

Opinión



**Francisco Miranda
Hamburger**
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

De hoy al 7 de agosto

Tras la histórica victoria del pasado domingo, el senador Gustavo Petro enfrenta un período de 48 días de empalme hasta tomar posesión el próximo 7 de agosto. El primer presidente de izquierda elegido en Colombia tendrá que cerrar el capítulo de la campaña electoral propicia para las promesas poéticas y comenzar a preparar el capítulo del gobierno de la Nación -donde la prosa técnica es necesaria-

Mientras en el área política y de la paz el discurso de victoria del mandatario electo se centró en la convocatoria del 'Gran Acuerdo Nacional' para consensuar las reformas, en el frente de la economía Petro habló de "desarrollar el capitalismo" y de transformaciones en el actual modelo bajo la sombra de la lucha contra el cambio climático y con la intención de elevar la intervención del Estado en la produc-

ción. Lo cierto es que las expectativas sociales y económicas, generadas por el triunfo electoral de la izquierda, son altas para las mujeres, los jóvenes, los bogotanos y los habitantes de las dos costas y la periferia. El "cambio real" del que habló Petro en su primer discurso como presidente electo tendrá un espacio corto de tiempo para materializarse y aterrizar en acciones específicas de gobierno.

Una de las principales tareas en este mes y medio de empalme debe ser precisamente el aterrizaje de ese nuevo modelo de "desarrollo del capitalismo colombiano". Sería deseable que, junto a los importantes anuncios en materia política y de paz, el próximo mandatario brindara muchos más detalles sobre tanto los ejes de su "cambio" como las estrategias para que las grandes expectativas alrededor de esas transformaciones sean cum-



El empalme ofrece una oportunidad al presidente electo Petro para enviar señales a los mercados, mitigar dudas y brindar más detalles sobre su modelo".

plidas en un tiempo corto.

En segundo lugar, el empalme ofrece al presidente Petro una gran oportunidad para enviar poderosas señales a los mercados, los inver-

sionistas y los agentes económicos sobre el rumbo futuro de sus políticas. Una de las más cruciales señales en esa dirección sería la designación de su futuro ministro de Hacienda, que deberá no solo contar con altísimas credenciales técnicas y gran credibilidad en los mercados sino también capacidad de negociación con el Congreso y la suficiente firmeza para hablar con franqueza con el próximo presidente. De hecho, ante varias propuestas del hoy presidente electo sobre la explotación petrolera, los aranceles de los productos agropecuarios y las renegociaciones de los TLCs, también ayudaría una pronta definición de otros miembros del equipo económico como los ministros de Agricultura, Minas y Energía y Comercio.

Junto a la conformación de un sólido y creíble equipo económico, los 48 días de empalme abren un espa-

cio para que el entrante jefe de Estado disipe dudas sobre los alcances de sus promesas más controversiales. El domingo pasado, el Consejo Gremial y otros gremios de la producción manifestaron a la campaña victoriosa su disposición de diálogo abierto y de crear puentes para la construcción de políticas económicas y sociales. No obstante, las preocupaciones sobre la financiación de las promesas sociales, la seguridad energética, las pensiones, la seguridad alimentaria y la viabilidad de algunas propuestas mantienen su validez. Estos días hasta el 7 de agosto podrían usarse para mitigar esas alertas del empresariado nacional.

Independientemente de los énfasis del gobierno entrante, el país enfrenta varios retos económicos que ocuparán los primeros meses de gestión. Sostener la senda de reactivación económica, en medio de nubarrones globales, mantener los ingresos fiscales, crear empleo y reducir la pobreza serán metas ineludibles en el arranque de la administración Petro.